

mir— así como el importantísimo descubrimiento que acaba de hacer, respecto al método de calcular las longitudes por alturas de la luna, deben dar á su nombre una aureola de gloria entre todas las naciones civilizadas.

D. Santiago Mendez, hijo, es muy buen ingeniero en el ramo de puentes, calzadas y ferro-carriles, y uno de los Directores del camino de hierro, que está en construccion para unir á Veracruz con la capital, y ésta con Acapulco, es decir, el Oceano Atlántico con el Pacífico.

La lingüística, una de las ciencias que mas han llamado la atencion de los sabios de Europa, principalmente en Alemania, donde florece desde la publicacion de la obra maestra de Adelung y Vater: "*el Mitridates*," á fines del siglo prócsimo pasado y principios del actual, se ha cultivado en México casi desde los tiempos de la conquista, por la necesidad que tenian los conquistadores de hacerse comprender por los naturales de este pais, en el cual se hablaban cosa de cien lenguas diferentes, sin contar los dialectos. El número de artes, gramáticas, métodos, vocabularios, diccionarios y traducciones de catecismos, publicadas por los misioneros y curas, llega muy cerca al de trescientos, aunque el método observado en estas obras es generalmente malo, pues trata de adaptar los idiomas indígenas, sea á la gramática latina, sea á la castellana, forzando de esta manera su genio particular.— Los lingüistas mexicanos de nuestra época son: el Lic. Galicia, D. Fernando Ramirez y D. Francisco Pimentel; este último está publicando ahora mismo una sinopsis de las principales lenguas del pais, en la cual se ha apartado de aquel método vicioso, y á sus interesantes investigaciones se debe el conocimiento de formas gramaticales tan nuevas y tan originales, como la de la *conjugacion de sustantivos*, y principalmente de los *pronombres personales*, en sustitucion del verbo sustantivo *ser*; la de la *diferencia de las terminaciones del verbo segun el número de su complemento*; la de la *diversidad de voces para designar el mismo objeto segun el sexo de la persona que habla*, y otras muchas, que echan á tierra los principios sentados hasta ahora en las llamadas gramáticas generales, aunque en realidad estas

no son mas que la reunion de principios comunes á *ciertas* lenguas determinadas; y siendo el lenguaje un *hecho*, aquellos no pueden conocerse *á priori*. La obra de Pimentel ha de producir necesariamente una inmensa sensacion entre los sabios de Europa, por cuyo motivo la hemos traducido al francés, para contribuir de este modo al aumento de su circulacion.

En el arte militar debemos distinguir entre genios militares, militares científicos y talentos organizadores. En cada uno de estos tres ramos México puede presentar hombres muy notables; en el primero, sobre todo á uno de los mas ilustres héroes de nuestra independenciam, al cura Morelos. Sin ninguna instruccion en esta ciencia, debió sus brillantes hechos de armas solo á su propio genio. Cuando concibió el atrevido plan de atacar la plaza y el castillo de Acapulco, no contaba al principio sino con ciento y tantos indios mal armados; y este hombre extraordinario, en poco mas de un mes ya tenia fuerzas suficientes para hacer frente á las tropas disciplinadas de los realistas, y bastante instruccion para dirigir las y derrotar en Tres Palos á D. Francisco Páris, que mandaba la quinta division, cuyas armas y parque cogió con muerte de su gefe; tomó poco despues á Acapulco, despues de un sitio formal de esta ciudad, y en Cuautla de Amilpas sostuvo un sitio que hubiera acreditado á cualquier general. Como brillante ejemplo de un verdadero genio militar en nuestros dias citaremos á D. Jesus Gonzalez Ortega, vencedor en la Estancia de las Vacas, en Silao y en Calpulalpam.— En la clase de militares científicos merecen ser mencionados el general Orbegoso, D. Ignacio de Mora y Villamil, ingeniero y autor de un "*Tratado de fortificacion*," D. Manuel Robles Pezuela, distinguido en el mismo ramo, y D. José Gil Partearroyo, muy versado en la artillería.— El General D. José López Uruga, en gefe del ejército de Oriente, acaba de probar en el mismo otra vez mas su talento como organizador. La grande dificultad para un general no consiste tanto en vencer con tropas disciplinadas y organizadas de antemano, como en transformar en corto tiempo á reclutas inespertos é indisciplinados en soldados instruidos y obedientes á la voz de sus gefes: y esto es en lo que sobresale Ura-

ga. Son tambien buenos organizadores los generales D. Anastasio Parrodi y D. Miguel María Echeagaray.—Todas estas circunstancias se encontraron reunidas en el ilustre general D. Manuel Mier y Teran, segundo en jefe de las fuerzas que operaban contra Barradas en Tampico.—Militares conocidos por rasgos de valor abundan tanto en nuestra historia desde Galeana hasta Zaragoza, que, “á fuerza de ser tantos se han hecho vulgares,” como dijo una vez D. Mariano Otero.

La Economía política es una ciencia de que hasta ahora, pocos mexicanos se han ocupado, limitándose á hacer traducciones de obras extranjeras. Como esta ciencia descansa casi exclusivamente en datos estadísticos, y la falta de paz ha hecho imposible el reunir estos con la exactitud y acierto debidos, no ha podido tener considerable adelanto. Tenemos sin embargo, sobre esta materia, obras de bastante importancia, publicadas por D. Luis de la Rosa, como su “*Biblioteca económica*,” y un periódico “*El Economista*,” del año de 1846; una muy buena “*Historia del Comercio exterior de la República*,” por D. Miguel Lerdo de Tejada; trabajos interesantes de D. José María Castaños, varios informes del Ministerio de Hacienda y un rico acopio de noticias estadísticas colectadas por el Ministerio de Fomento y la Sociedad de geografía y estadística, aunque estas no son todavía ni completas ni sistemadas.

El *Socialismo*, ciencia que debe considerarse como hermana menor de la economía política, y que está destinada á cambiar radicalmente nuestro actual sistema social, y á reconstruirlo sobre bases de mayor justicia y equidad, es decir, sobre las tres palabras sacramentales que ya hemos presentado como el último fin, como el Alfa y Omega del progreso humano: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*; el socialismo encuentra todavía pocos adeptos en la República, y esto proviene, primero, de que su necesidad no se hace todavía muy sensible entre nosotros á causa de que no conocemos el pauperismo, como ya lo indicamos mas arriba; en segundo lugar, de que sus principios y sus fines están aquí casi completamente desconocidos. A menudo se oye confundir al socialismo con el comunismo, y con unas cuantas vul-

garidades creen muchas personas poder hacer el proceso á este nuevo sistema regenerador.—Esto es, sin embargo, lo que sucede con todo sistema nuevo, por mas racional, por mas justo, por mas humanitario que sea; los grandes reformadores de la sociedad humana, los inspirados profetas de una nueva era mas feliz y mas brillante que en la que vivian; los sabios descubridores de nuevos mundos y de nuevas verdades, casi siempre han sido considerados como locos, y á menudo han pagado su superioridad y su amor á la humanidad con una muerte cruel é ignominiosa.—Sócrates, el sabio de los sabios, bebió la cicuta, porque sus contemporáneos no pudieron comprender todavía su elevada moral. El carpintero de Nazaret murió en la cruz, porque trajo á los hombres la buena nueva de la fraternidad.—Copérnico, Galileo y Colón, fueron al principio bafados y escarneidos, y aun despues de que toda duda habia desaparecido respecto á la verdad y exactitud de sus aserciones, los únicos frutos, las únicas recompensas que recogieron de sus afanes, fueron la ingratitud y la envidia.

El nombre de “*socialista*” se considera todavía en México, y aun en Europa, como oprobioso; pero lo mismo sucedió al principio con el de “*cristiano*,” y sin embargo este nombre se ha convertido despues en título de gloria y distincion.

Tanto mayores elogios merecen, pues, aquellos hombres, que pensando solo en los benéficos efectos, que la realizacion de sus ideas debe procurar á la sociedad entera, y particularmente á los pobres y desgraciados, arrostran impávidos la burla, el escaño y hasta la maldicion de una multitud ignorante y apasionada.

Mencionarémos como célebre socialista al difunto Dr. Maldonado, cura de Jalos en Jalisco, y entre los que viven todavía, á D. Antonio Gomez de Portugal, fundador de la llamada “*Nueva Sociedad*” en 1848. Su programa consistió en difundir la ilustracion en nuestras masas populares, en inculcar en todos los mexicanos las ideas de paz, de amor al trabajo y de moralidad, en combatir sin descanso la holgazanería y la embriaguez, en proponer medios para el bienestar material del pueblo, en emancipar á la muger, y sobre todo en *releva*r de su abyeccion á la raza indígena.

En una esposicion que dirigió la Nueva Sociedad en Febrero de 1849 al gobernador de Veracruz leemos acerca de esta última idea, tan humanitaria y de tan inmensas y benéficas consecuencias para la República, los siguientes párrafos:

“La raza indígena compuso en otro tiempo un pueblo distinguido y civilizado; y si los griegos, los polacos y los italianos han despertado las simpatías de todos los hombres de corazón, estos desgraciados, destruidos por la férrea mano del mas brutal despotismo y del infernal fanatismo combinados ¿cómo es que no escitan el sentimiento del filántropo? ¿Cómo es que no conmueve el alma de todo el que lleva el nombre de mexicano? Además ¿qué ha sucedido con el pretendido saber de nuestros diputados y ministros, que hasta hoy no han tomado en consideracion á dos tercios de nuestra poblacion, que vive llena de los justos resentimientos producidos por los hechos inhumanos de que le impone una fiel y fresca tradicion, corroborada por los que experimenta todavía? ¿En qué ocasion nuestros congresos generales, nuestros variados ministerios, han dado muestras de apercibirse de que tarde ó temprano vendria ese grande elemento á serlo tal vez de desolacion en nuestro infortunado pais? siendo tan fácil convertirlo en poderoso elemento de prosperidad.—¿Las crueles escenas de Yucatan y de los Estados del Norte no serán suficientes á advertirnos del horroroso cráter á que estamos abocados? bastando una poca de buena voluntad para cerrarlo. Por otra parte, esta raza perseguida con tan fiera inhumanidad, es bastante inteligente, y una de las razas mas morales y mas á propósito para la civilizacion que puedan conocerse. Los indios, hasta hoy, no han tenido sino enemigos, y por eso no se les ha dejado conocer; se les ha hecho apurar hasta las heces el cáliz mas amargo que ha apurado pueblo alguno de la tierra. . . . .

“La raza indígena no necesita sino de alguna proteccion y de que la alcancen los principios de justicia universal, para que ella venga á formar, y ella acaso principalmente, ese poderoso elemento, como hemos dicho ya, de la prosperidad de nuestra nacion. El indio tiene pocos vicios, es trabajador, es sociable. El indio por tanto merece toda proteccion, y la Nueva Sociedad se

ha impuesto la obligacion de levantarlo á la altura á que todo hombre fué llamado, á la que se encuentran al ménos nuestros compatriotas. Todos debemos hacer aplicacion de nuestra filantropía á favor de estos dignos cuanto míseros hermanos nuestros!” . . . .

Por desgracia aquella sociedad, cuya mision era tan noble y patriótica, léjos de contar con proteccion alguna de parte de las autoridades, se vió muchas veces despreciada, ultrajada y perseguida, hasta el extremo de tener que suspender sus útiles trabajos, pero aguardando solo una oportunidad para continuarlos.

Sin embargo, la semilla que entonces se sembró, no ha dejado de producir escelentes resultados, y si bien el círculo de accion que esta asociacion pudo egercer, era muy limitado, á causa de las indignas y vergonzosas calumnias que se empleaban contra ella, representándola como anti-religiosa, como revolucionaria — y tratando de desconceptuarla con el nombre de *socialista*; debemos esperar de la inteligente filantropía de nuestro actual gobierno, no solo el que no ponga trabas á la formacion de semejante sociedad, sino que las proteja con la mas decidida eficacia.

En tiempo de Santa-Anna presentamos al gobierno un proyecto sobre la rehabilitacion moral é intelectual de la raza indígena, pero no encontró entonces ningun apoyo: confiamos, sin embargo, en que el ilustrado y patriótico C. Benito Juarez comprenderá mejor las grandes ventajas que necesariamente debe traer consigo la realizacion de esta idea, y en tal caso nadie mas apto, nadie mas digno de llevarla al cabo, que el humanitario fundador de la Nueva Sociedad, D. Antonio Gomez de Portugal.

Larguísimo es el catálogo que pudiéramos formar de los eminentes hombres de estado que han egercido ó egercen todavía un saludable influjo en la suerte de la República, pero para no traspasar los límites de un folleto, debemos contentarnos con citar los nombres que mayor eco han tenido, así entre los mexicanos como en el antiguo continente, como los del Dr. Cos, de D. Andrés Quintana Roo, de D. José Dominguez, secretario de

Iturbide, del P. Ramos Arispe, del Dr. Mier, de D. Máximo Garro, de D. Prisciliano Sanchez de Jalisco, de D. Francisco García de Zacatecas, de D. Lorenzo Zavala, de D. Manuel Crescencio Rejon, de D. Manuel Sanchez Tagle, uno de nuestros mas elocuentes oradores, de D. Manuel de la Peña y Peña, del Sr. Santa-María, quien negoció el reconocimiento de nuestra independencia por parte de la España, de D. José María Tornel, de D. Manuel G. Pedraza, distinguido orador, de D. Mariano Otero, de D. Juan de Dios Cañedo, de D. Valentin Gomez Farías, digno patriarca del partido liberal y modelo de todas las virtudes públicas y privadas, del obispo de Michoacán D. Juan Cayetano Gomez de Portugal, de D. Francisco Iriarte, de D. Juan José Espinosa de los Monteros y una infinidad mas. Mencionaremos tambien á D. José Ramon Pacheco, quien estando de ministro de la República en Paris, tomó mas de una vez la pluma para defender á su pais con decision y acierto contra las calumnias que suelen verterse contra él en Europa.

Entre los de la última época sobresalen D. Miguel Lerdo de Tejada, D. Manuel Gutierrez Zamora y D. Melchor Ocampo, que murieron en el año próximo pasado; y D. José María Lafragua, D. Ezequiel Montes, D. Sebastian Lerdo de Tejada, D. José Antonio de la Fuente, Olaguibel, D. José María Mata, D. Ignacio de Llave, D. Pedro Ogazon y D. Manuel Doblado, que continúan prestando importantes servicios á la patria. En algunos de ellos, y principalmente en D. Manuel Doblado, tiene ésta fundadas grandes esperanzas de salir airosa de las críticas circunstancias en que se halla.

La nave del Estado está en inminente peligro de zozobrar; pero el timonero es bueno, y con firmeza y acierto sabrá salvarla y conducirla incólume al anhelado puerto de la paz y felicidad.

Aunque nuestras continuas guerras, así civiles como en defensa de la patria, debieran haber ahuyentado á las musas,—“*inter arma silent musæ*,” nuestros progresos en la bella literatura y en las artes no han sido menos rápidos que en las ciencias.

Mencionaremos solo de paso á Alarcon, á Sor Juana Inés de

la Cruz en el siglo XVII, y á principios de este al Anacreonte mexicano Fr. Manuel Navarrete, porque sus nombres están ya inscritos en el Parnaso español, y estos escritores florecieron antes de nuestra independencia.

Como autores clásicos mexicanos citaremos al célebre Gorozitza, uno de los heroicos combatientes en Churubusco, autor de una multitud de comedias, y considerado con justicia como reformador del teatro moderno español. Son notables sus comedias: “*Don Dieguito*,” “*Costumbres de antaño*,” “*Indulgencia para todos*,” en las que abundan salidas oportunas, sal ática y finas observaciones.—“Rodriguez Galvan dejó un recuerdo imperecedero, dice Oseguera, de un génio dramático en el *Privado del Virey*, en que dominan á la vez la forma de Calderon y el sentimiento melancólico y elevado de Schiller.” Su primer ensayo fué el *Muñoz*, drama que, como el anterior, es de asunto mexicano, aunque inferior bajo el aspecto de la concepcion del plan y del desarrollo de los caracteres. Rodriguez se distinguió tambien como poeta lírico y prosador, pero una prematura muerte privó á la patria de este hijo, que estaba destinado á ser una de sus primeras glorias literarias.—Fernando Calderon, de Zacatecas, poeta dramático de indudable talento y de singular aptitud en el arte de combinar situaciones y de obtener efectos, escribió entre otras muchas obras, “*Zadik*” y “*Armandina y Ramiro*” en el género clásico; en el romántico: “*El Torneo*,” “*La vuelta del Cruzado*” y “*Ana Bolena*,” y en el género de Scribe la preciosa comedia “*A ninguna de las tres*.”—D. Manuel Sanchez Tagle, á quien ya citamos como orador y hombre de estado, cultivó tambien con muy buen éxito las letras.—Lizardi, el nunca bien ponderado *Pensador*, escribió en México novelas sociales en el género de Eugenio Sue, mucho ántes de que este afamado novelista pensara publicar sus “*Misterios de Paris*” y su “*Judio errante*.”—D. Manuel Cárpio y D. José Joaquin Pesado son dos poetas líricos, que por la correccion del lenguaje y la elevacion de sus conceptos parecen pertenecer al siglo de oro de la literatura española.—Gonzalez Bocanegra, es autor de muchas poesías líricas así como de varios himnos patrióticos justamente premiados.—D.

Márcos Arróniz, Cruz Aedo y Juan Diaz Covarrubias, víctimas de la última revolución progresista, murieron en la flor de su edad, llevando á su triste tumba las esperanzas tronchadas de sus amigos y de la patria.

Entre los literatos y poetas que aun viven, podemos citar á casi todos los que se han distinguido en la prensa periódica, como Zarco, traductor de varias obras de la literatura estrangera; Florencio del Castillo, novelista en el género sentimental; Payno, autor del "*Fistol del Diablo*" de varias "*Impresiones de viaje*" &c. &c.; Ignacio Ramirez, escelente escritor satírico, conocido bajo el seudónimo el "*Nigromante*;" Agustín Franco, quien escribe con extraordinaria facilidad en diferentes lenguas; Díaz Miron, lírico sentimental, recomendable por la dulzura de su versificación y la fecundidad de su génio poético; Zamacona, cuyas poesías líricas se distinguen por la sencillez de la forma y la profundidad de los sentimientos, y Prieto, poeta desaliñado, pero en cuanto al talento tal vez superior á todos los que hemos citado, de ardiente fantasía—como en el "*Caballo salvaje*" y el "*Torrente*,"—de incomparable gracia en el ensayo cómico "*El Alferez*,"—chistoso, travieso, encantador en una infinidad de poesías, verdaderamente populares, como los "*Cangrejos*" y la "*Intervencion amistosa*" que acaba de improvisar—porque nunca escribe de otra manera.

Mencionaremos ademas de estos, con justo elogio, á José María Esteva como lírico, y digno defensor de México contra las inmundas calumnias atribuidas á Zorrilla.

Son tambien buenos líricos: el ciego poeta D. Juan Valle, D. Luis Ortiz, Granados Maldonado, D. Ramon Alcaráz, D. Ignacio Aguilar, D. Félix Escalante, D. Juan Navarro, Lacunza y Lafragua; aunque el lirismo mexicano no ha encontrado todavía su originalidad y se limita á imitar—por no decir, parodiar—á Byron y Espronceda.

A menudo no hace mas que reproducir frases trilladas aunque sonoras, como coger el laud, tañer el harpa, y desde los poetas mas jóvenes, á cuya vista se estiende alegre y risueño el horizonte de la vida, todos gimen y sollozan, y vierten ardientes lágrimas.

mas—si bien en versos muy bien rimados y en un language muy poético.

Líricos mexicanos, dejad ahora de llorar, y entonadnos canciones tirtéicas para llenar de noble entusiasmo el corazón de los valientes soldados, que marchan á defender la patria y rechazar al osado invasor!

Conocedores de la literatura estrangera son principalmente, ademas de Zarco, Payno y Franco, que ya hemos mencionado, Luis G. Cuevas, traductor de las obras de Johnson, y Luis Martínez de Castro, quien sirvió de soldado raso en la guerra contra los americanos y murió al lado de Peñúñuri en Churubusco, traductor de algunas poesías alemanas.

Como novelista debemos hacer una mención muy especial de D. Nicolás Pizarro, autor de varias novelas mexicanas, escritas en sentido socialista, como "*la Coqueta*" y "*el Monedero*," y de la inseparable pareja dramática D. Vicente Riva Palacio y D. Juan Mateos, fecundos autores de varias comedias del dia, como: "*El incendio del Portal*," "*La contribucion del uno por ciento*," "*Temporal y Eterno*," el "*Tirano doméstico*," todas llenas de chistes y alusiones oportunas, y escritas en parte con la fluidez del estilo de Breton de los Herreros.

Entre los pintores mexicanos hay cierta predilección por la escuela española y la romana, y no ecsiste todavía una escuela mexicana; aunque se han dado ya en este sentido muchos y acertados pasos. Nuestra naturaleza, nuestra historia y nuestras costumbres son, sin embargo, muy idóneas para imprimir á los cuadros de paisaje, de historia y de género un sello de grande originalidad, y por este motivo esperamos, que en la próxima exposicion de San Carlos, que será la décima tercera, tendremos lugar de admirar muchas pinturas de esta nueva escuela. Son pintores de renombre, Manchola y el paisagista Jimenez, que han muerto; y D. Salomé Pina, D. Santiago Rebul, los dos Flores, Ramirez, Coto como paisagista, Cordero, Obregon, D. Miguel Mata y Reyes y D. Primitivo Miranda.—La fotografía está bastante adelantada, y se han hecho en ella curiosas invenciones por Aduna y Balbontin.

Como escultores se distinguen Terrazas, D. José María Miranda y Valero.

Entre los arquitectos menos modernos sobresale D. Eduardo de Tres-guerras, quien construyó la iglesia del Carmen en Celaya, el magnífico puente de la misma ciudad, la iglesia de Santa Teresa en Querétaro, y el teatro de San Luis, menos grande que el Teatro Nacional y el de Iturbide en México, pero de admirables proporciones; y si bien es cierto, que desde la independencia no hemos podido construir muchas obras monumentales, la arquitectura, por decirlo así, al uso diario, ha hecho considerables adelantos. Sobre todo, la supresion de los muchos conventos cuyos desnudos paredones afeaban nuestras calles, comienza á dar nuevo desarrollo á la construccion de casas particulares de buen gusto y á veces de verdadero mérito artístico.

Es muy grande en la República la aficion á la música, y pocas familias habrá, ni aun de las mas pobres, que no tengan por lo menos una vihuela con que acompañar sus canciones. Los músicos mas eminentes de México son: D. Antonio Gomez, Beristain, D. José María Bustamante—en la música sagrada—y D. Luis Baca, compositor de varias óperas y sonatas, y principalmente de un Ave María que ha encantado al inteligente público de Paris.—D. Cenobio Paniagua, compositor de la aplaudida "*Catalina de Guisa*" pertenece á la escuela italiana, y está ahora ocupado en plantear un Conservatorio de música.—Adorno ha publicado hace algunos años una nueva notacion musical, que él llama *Melografía*, cuyo objeto es el de simplificar considerablemente el estudio de la música.—Abundan en México buenos pianistas, como Leon, D. Alejandro Gomez, hijo del compositor, y notable por su buen gusto y sentimiento, Balderas, Valle, Mellet; y las Sritas. Jacinta Landa y Rosa Escobar. Como cantatrices se distinguen María de Jesus Cosío, muerta hace poco tiempo; las Sritas. Merced Adalid y Mariana Paniagua; y mas que ninguna, la jóven Angela Peralta, que está recogiendo ahora entusiastas aplausos y laureles en los primeros teatros de Europa.

El teatro, diversion completamente desconocida en este pais á principios del siglo, se ha generalizado ahora tanto, que casi to-

das las ciudades de alguna importancia tienen el suyo; y los nombres de actores como la Cordero, Salgado, Castañeda y Castro, prueban, que aun en este ramo hemos progresado, si bien no tanto como si una crítica juiciosa, inteligente, severa, independiente é imparcial, hubiera dado su impulso á esta arte, y como si el público no ecsigiera novedades todas las noches.

Establecimientos públicos, dignos de mencionar, son la biblioteca nacional de México, bajo la inteligente direccion de D. Fernando Ramirez y del Dr. Benitez, muy aumentada por todas las de los estinguidos conventos; el Museo que va á ocupar el grandioso edificio del ex-convento de la Encarnacion; la casa de la Cuna, admirablemente organizada—su fundador el ilustre arzobispo y cardenal Lorenzana, cuyo apellido se ponen en muestra de gratitud, todos los huérfanos recogidos en aquel asilo; cuatro penitenciarias que se están construyendo en Puebla, Guadalajara, Morelia y Durango; multitud de hospitales, así civiles como militares, hospicios de pobres, casas de dementes &c. &c.

En algunos ramos de la industria hemos llegado á incontestable superioridad, como en la fabricacion de sarapes—Saltillo y San Miguel de Allende—de rebozos—Villa del Valle—de la cera; del barro—México, Guadalajara y Tonalá—en la platería; en la talabartería; en los trabajos de marfil y en los mosaicos de pluma—Patzcuaro; en los trabajos de camelote—Oaxaca y Morelia. Tenemos tambien buenos establecimientos tipográficos, de litografía y grabado, sobresaliendo entre los primeros el de Cumplido, y como grabadores Rovira y Muñozguren; fábricas de manta, de paños, de alfombras, de papel, de porcelana,—esta última fomentada por el P. Saavedra—en una palabra, cada dia nos hacemos mas independientes de la industria estrangera.

Si comparamos ahora el trato que se observa en la sociedad de nuestros dias con el que tan perfectamente describe Zavala al hablar del género de vida, que tenían los mexicanos, aun pocos años antes de la independencia, no podemos menos de admirar el enorme progreso que ha habido en esta parte. El misticismo se ha refugiado á unas pocas casas; en todas las demas ha sido reemplazado por la franqueza, la ingenuidad, la naturali-

dad y la cordialidad, cuyo benéfico cambio se debe principalmente á las bellas y amables mexicanas, pues siempre es la muger la que inventa ó modifica las formas exteriores de la sociedad. Sin embargo, en algunas reglas de una política demasiado escrupulosa, en la libertad algo restringida en el trato de los jóvenes de ambos sexos y otras cosas, nos ha quedado cierto resabio de nuestras añejas costumbres coloniales.

Pero donde llevamos sin duda alguna la palma del progreso, es, como ya lo indicamos, en nuestro Código fundamental y Leyes de Reforma. Ninguna nacion del mundo puede, bajo este respecto, equipararse á la mexicana; y como un análisis concienzudo de nuestra actual organizacion política no puede caber dentro de un opúsculo de tan cortas dimensiones como éste, nos limitamos á citar *la abolicion del juramento en todos los actos oficiales*, como una conquista que ni siquiera los Estados-Unidos han hecho todavía, los Estados-Unidos, donde apesar de la libertad de cultos el presidente Lincoln ha decretado para toda la nacion un dia de ayuno despues de la derrota en "*Bulls-run*."

Digimos al principio de este capítulo, que si bien era prodigioso en este siglo el progreso material é intelectual, no sucedia lo mismo en cuanto al progreso moral.

Mas aun en esta parte nos gloriamos, nosotros los mexicanos, de poder presentar al mundo á tres hombres, encarnacion de la honradez, de la integridad y de la virtud—"*integri vitae, scelerisque puri!*"—los beneméritos ciudadanos:

Melchor Ocampo,  
Santos Degollado y  
Benito Juarez,

verdaderos romanos de la índole de los Cincinatos, Regulos y Catones, hombres que cada nacion reputaria por insigne honor de poder contar entre sus hijos. Dos de ellos dejaron ya de existir, asesinados por impuras manos; pero esperamos, que el último vivirá aun muchos años en beneficio y gloria de la República!

Pudiera parecer árido este largo catálogo de nombres que acabamos de presentar; pero como cada uno de ellos representa una conquista hecha en el dominio de las ciencias, de la literatura, de las artes, de la industria, de la política y de la moral, y por este motivo una gloria del pais, estamos convencidos de que los mexicanos creerán ver en ellos los epítomes de una verdadera epopeya nacional; y así como la sola mencion de nombres, como Homero, Herodoto, Píndaro, Sófoeles y Platon llenaba de orgullo el pecho de cada griego, de la propia manera todos los nombres que anteceden, desde Hidalgo hasta Juarez, harán vibrar una patriótica cuerda en el corazon de cada mexicano.

Para los estrangeros que se han descuidado hasta ahora de estudiar la historia de este pais, la enumeracion que hemos hecho de sus hombres mas ilustres, servirá por lo menos, á disipar las equivocadas ideas, que tienen acerca de su civilizacion, y ya no se atreverán á llamarnos una nacion semi-bárbara.

Hemos escrito este opúsculo *currente cálamo*, sin largos estudios preparatorios y validos casi únicamente de nuestra memoria, pues apenas nos ha ocupado por el tiempo de dos semanas, por lo cual dista mucho de ser un cuadro ecsacto del estado que guarda nuestra civilizacion; pero, si las circunstancias lo permiten, nos proponemos desarrollar largamente todo cuanto este folleto tiene apenas indicado, escribiendo una obra completa sobre esta rica materia, bajo el título "*GLORIAS DE MEXICO!*"—

## CAPITULO VI.

### PORVENIR DE MEXICO.

Si tanto hemos alcanzado en tan corto tiempo y apesar de tantos y tan grandes obstáculos, como hemos tenido que vencer, cuánto no será permitido prometernos para el porvenir, sin otro